

Las prácticas evaluativas: una reflexión pertinente en la modalidad a distancia

José Eriberto Cifuentes-Medina*

Resumen

En la investigación se indaga acerca de cuáles son las prácticas evaluativas en la modalidad de educación a distancia. Para esto, se apoya en el enfoque cualitativo; el tipo de investigación corresponde al descriptivo. Como población se contó con los estudiantes de educación a distancia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y para la realización de la muestra, se siguió un muestreo estratificado. Se tuvo como instrumento una encuesta con la cual se recogieron los datos e información, que posteriormente fueron sistematizados. Los resultados del rastreo de una pequeña muestra permiten evidenciar la opinión de los estudiantes respecto al proceso de evaluación que se da en la modalidad a distancia en dos de los programas de carácter tecnológico: Regencia de Farmacia y Gestión en Salud. Se logra hacer una disertación acerca de las prácticas evaluativas en la modalidad a distancia, en las que se han incorporado las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que, a través de la plataforma Moodle, ofrece una variedad de instrumentos para lo concerniente a la medición de aprendizaje de los estudiantes.

Palabras clave: instrumentos, distancia, técnicas, evaluación.

Evaluation Practices: A Pertinent Reflection for Distance Education

Abstract

This study investigates the evaluative practices used in distance education. It employs a qualitative approach and a descriptive research method, and uses a stratified sample that was taken from the population of distance education students at the Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. These students were given a survey to collect data and information, which was then systematized. By examining the results of a small sample, it was possible to ascertain the students' opinions about the distance education evaluation process in the non-degree programs of Pharmacy Management and Health Management. Furthermore, a dissertation could be presented on distance education evaluation practices that have incorporated Information and Communications Technology (ICT), which, through the Moodle platform, offer a variety of instruments for measuring students' learning.

Keywords: instruments, distance, techniques, evaluation.

As práticas avaliativas: uma reflexão pertinente na modalidade a distancia

Resumo

Esta pesquisa indaga sobre quais são as práticas avaliativas na modalidade de educação a distancia. Para isso, apoia-se no enfoque qualitativo; o tipo de pesquisa corresponde à descritiva. Os estudantes de educação a distância da Universidade Pedagógica e Tecnológica da Colômbia são a população desta pesquisa e, para a realização da amostra, utilizou-se uma amostragem estratificada. Usou-se como instrumento uma enquete com a qual se coletou dados e informações, que posteriormente foram sistematizados. Os resultados do rastreamento de uma pequena amostra permitem evidenciar a opinião dos estudantes com relação ao processo de avaliação que se dá na modalidade a distância em dois dos programas de caráter tecnológico: Regência de Farmácia e Gestão em Saúde. Conseguiu-se fazer uma dissertação acerca das práticas avaliativas na modalidade a distancia, nas quais se incorporaram as Tecnologias da Informação e da Comunicação (TIC), que, através da plataforma Moodle, oferecem uma variedade de instrumentos para o que concerne à medição da aprendizagem dos estudantes.

Palavras-chave: instrumentos, distância, técnicas, avaliação.

* Magíster en Educación, Universidad Santo Tomás. Docente-investigador, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.
Correo electrónico: joseeriberto.cifuentes@uptc.edu.co

Recibido: 12 de marzo del 2014

Aprobado: 6 de junio del 2014

Cómo citar este artículo: Cifuentes-Medina, José E. "Las prácticas evaluativas: una reflexión pertinente en la modalidad a distancia". *Rastros Rostros* 16.30 (2014): 19-33. Impreso. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v16i30.815>

Introducción¹

Una evaluación es un eje transversal en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se encuentra presente en todos los niveles de educación: preescolar, básica primaria y secundaria, media vocacional, formación universitaria de pregrado y posgrado. En este trabajo se proporciona una reflexión acerca de las prácticas evaluativas que se dan en el nivel de pregrado en la formación de carácter tecnológico en la modalidad de educación a distancia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

La investigación se acerca al proceso que tienen las prácticas evaluativas en la modalidad a distancia, desde la perspectiva de los estudiantes de programas tecnológicos: Regencia de Farmacia y Gestión en Salud de la Facultad de Estudios en la Escuela de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; teniendo en cuenta la incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), de manera que se da una reflexión necesaria de la evaluación en la mediación del aprendizaje y la enseñanza.

Cuando se aborda lo relacionado a evaluación, esta tiene connotaciones de medición, calificación y, en muchos casos, genera clasificación, estratificación y hasta discriminación. Por lo tanto, se busca hacer una reflexión necesaria en la modalidad a distancia, habida cuenta de que la evaluación en educación confronta a los estudiantes respecto a su aprendizaje, para que ellos den razón o evidencien que han aprendido lo que el docente quiere o cree que necesita adquirir. No obstante, se hace necesario conocer la pertinencia de la evaluación por parte de los docentes desde el punto de vista de los estudiantes.

La evaluación hace parte de la cotidianidad en las instituciones educativas de todos los niveles de educación. Se evalúa a los maestros, a las instituciones, a los estudiantes. En síntesis, se evalúa desde todos los horizontes y desde cualquier forma que adopte preocupa la evaluación que arquee el aprendizaje de los estudiantes y a la vez la enseñanza de los docentes. En la investigación se indaga acerca de cuáles son las prácticas evaluativas en la modalidad de educación a distancia.

¹ El texto, con algunas modificaciones, fue presentado como una ponencia en el II Congreso Internacional en Temáticas y Problemas de Investigación en Educación, Sociedad, Ciencia y Tecnología “La investigación: fuente del conocimiento para una sociedad más humana”, que tuvo lugar en Bogotá, D. C., Colombia, del 19 al 21 de septiembre de 2013.

Marco teórico

El propósito es hacer una reflexión respecto de las prácticas evaluativas en la modalidad a distancia en las que las TIC tienen incidencia, se hace necesario crear un espacio para la reflexión teórica, para la discusión de los hallazgos, así como para comenzar a sistematizar de forma que se vaya construyendo de manera colectiva los resultados de la investigación.

Durante el siglo XX y en lo que va corrido del siglo XXI, los educadores del nivel de educación superior se han planteado el siguiente dilema: “¿Educar para acumular conocimientos profesionales o educar para que los sujetos construyen los propios y los utilicen para resolver los problemas que les plantea el entorno?” (Osorio 149). En realidad, es una gran disyuntiva de los docentes, pero está implicada en el quehacer académico, y se refleja de manera particular en cada institución. Para el caso de la modalidad de educación a distancia, tiene elementos específicos y máxime cuando se trata de programas tecnológicos.

En cada país se establecen las leyes de educación y se organizan las bases para la práctica educativa de la evaluación, con el propósito de dar respuesta a lo que se quiere consolidar y construir en cada nación. En Colombia, la formación universitaria se consolida con la formación de profesionales, pero, en las últimas décadas, se han incrementado los programas de formación técnica y tecnológica, que se ofrecen en el SENA y en otras universidades.

Existe el reto para la educación superior de “responder al desafío de profundizar la formación de los sujetos que a ella llegan, desarrollar la inteligencia, la consciencia moral y crítica del país, desarrollar comprensión y compromiso con la realidad para aunar así competitividad con equidad” (Osorio 149).

Por esto, la universidad ha de fomentar la calidad de la educación, también la de la evaluación escolar, que se convierte en “una práctica social que hace parte de la cotidianidad de los actores educativos e implica ella, una ética política y el ejercicio del poder” (Osorio 149). A esto corresponde el proceso de la evaluación como el progreso y desarrollo formativo a nivel personal, intelectual y profesional del estudiante e inclusive el mismo docente.

¿Qué se entiende por evaluación?

Luego del preámbulo anterior, se pretende responder la pregunta “¿qué es la evaluación?” A este respecto, exis-

ten diversas definiciones, pero De la Torre afirma que: “la evaluación es el proceso para determinar hasta qué punto se alcanzan los objetivos o propósitos previamente establecidos del aprendizaje, de un tema o unidad de enseñanza o asignatura de un nivel educativo” (145). Esta es una actividad que forma parte del proceso didáctico, que, en este, cobra sentido, porque permite obtener información respecto a los diversos elementos que confluyen durante la acción pedagógica.

También se ha de entender la evaluación como un proceso necesario en toda actividad formativa. En ese sentido, los maestros evaluamos para “conocer y mejorar lo que hacemos, mejorar la calidad de la formación que impartimos, conocer en qué medida hemos alcanzado los objetivos previstos y para preparar mejor nuestro trabajo” (Corrales 307). Por esta razón, la evaluación de los aprendizajes en la educación abierta y a distancia debe fundamentarse en el principio de individualización de la enseñanza: se debe centrar en el estudiante y orientarse hacia unos aspectos y propósitos concretos de aprendizaje.

Cerda (2003) opina de una manera similar: en su obra *La evaluación como experiencia total* afirma que, en términos generales:

Entendemos por evaluación la acción de juzgar o inferir juicios sobre cierta información recogida directa o indirectamente de la realidad evaluada, atribuir o negar calidades o cualidades al objeto evaluado o, simplemente, medir la eficacia de un método o los resultados de una actividad. (16)

De esta manera, la evaluación puede percibirse como un proceso global, en el que su único referente no sólo es el estudiante sino también el docente, la institución y aun la propia comunidad educativa.

Toda vez que surgen preguntas como “¿qué se evalúa, quién decide lo que se evalúa, cómo y cuándo se evalúa, para qué evaluar?”, son preguntas a las cuales se les da respuestas que corresponden a diferentes realidades, que explícita o implícitamente expresan posturas teóricas” (Osorio 150). Estas preguntas se han de concretizar, desde la pedagogía, en los currículos y en los planes de estudio para fines académicos y de formación, según la necesidad de contexto. Por esto, en las instituciones de educación superior se han de tener políticas claras de evaluación, para garantizar la calidad de la educación y formación ciudadana.

Hernández, de acuerdo con Díaz, en el artículo “El problema de la evaluación”, dice que “evaluar es formular juicios de valor” (295). Para la academia y en la

evaluación del aprendizaje, dicho concepto de juicio de valor ha de trascender, pues se trata de que haya coherencia entre la misión y la visión, dado que está en juego la formación de un profesional idóneo y de un ciudadano capaz de combinar la construcción de conocimientos de manera interdisciplinar al servicio de la sociedad.

La evaluación en la modalidad de educación a distancia posee algunas características que le son propias:

Se basa en objetivos previamente definidos, sigue un proceso continuo, por lo que permite al alumno un control permanente del desarrollo de su aprendizaje, posee un carácter formativo, utiliza la tecnología, tanto en la elaboración de las pruebas como en el análisis de los resultados. (Corrales 308)

Estas son apenas algunas de las características que le son propias, según las propiedades particulares de la modalidad y de los estudiantes que hacen parte de la misma.

¿Qué evaluar en una asignatura de enseñanza en la modalidad a distancia?

Es interesante acudir a diferentes autores, como Corrales, para comprender lo que se puede evaluar en una asignatura que se orienta en la modalidad de educación a distancia. Por esto, se consideran como algunos elementos a tener en cuenta:

1. La utilización de las TIC: tanto el estudiante como el docente se tienen que familiarizar con los aparatos, problemas, en síntesis, con los aspectos positivos y negativos que tienen los medios tecnológicos en la mediación y construcción de conocimiento de una asignatura.
2. Cantidad y claridad en la interacción: en la medida que esta se da entre los estudiantes y el tutor. Todo depende de las características propias de cada institución. Para la modalidad a distancia de la Facultad de Estudios a Distancia (FESAD), se da a través de encuentros presenciales, pero en gran medida la interacción está mediada por las TIC.
3. Trabajos, actividades y tareas: la elaboración de estas así como la dedicación, el tiempo y la profundidad en su realización depende en gran parte de los estudiantes y de su interés.
4. Pruebas y ensayos: hacen parte de las prácticas evaluativas, que han de ayudar a confrontar el proceso

educativo, del cual hacen parte la enseñanza brindada por el docente o tutor y el aprendizaje que ha logrado el estudiante, teniendo en cuenta la influencia de las TIC.

5. Servicios de apoyo: en esta modalidad se cuenta con algunos elementos, como la tutoría cuando se da la posibilidad de un encuentro presencial o, de lo contrario, a través de la comunicación sincrónica o asincrónica. También hacen parte de esto los aspectos tecnológicos en la mediación, la biblioteca digital, las bases de datos. En fin, todos estos servicios evidencian que la universidad apoya el proceso educativo que se da en la modalidad a distancia.
6. Progreso y actitud de los estudiantes: en realidad, los contenidos de los módulos deben corresponder a lo que realmente se requiere según el contexto, lo que hace que el estudiante deba aprovechar los elementos que se le brindan: la tutoría presencial, participación de los estudiantes en los encuentros virtuales, contacto con el tutor y los demás estudiantes, envío de trabajos, interés, etc.

Tipos de evaluación aplicables en la modalidad a distancia

La evaluación en la formación a distancia no es algo que se realice en un momento determinado, como generalmente ocurre cuando esta se asigna al final de un tema, de un periodo, semestre, sino que debe estar presente en los diferentes momentos del proceso. Desde el inicio, la evaluación diagnóstica requiere de una connotación importante a lo largo del proceso con la evaluación formativa, como indicador del proceso, y al final del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la evaluación sumativa.

Se puede partir de la clasificación de De la Torre de los tipos de evaluación educativa, que son espacios importantes y cobran importancia en la educación superior en la modalidad a distancia por parte de los actores directamente implicados, apoyados por la heteroevaluación, autoevaluación, coevaluación y hasta la meta evaluación, en el proceso educativo, como se evidencia en la tabla 1.

Estos tipos o momentos de evaluación son importantes siempre y cuando estén unidos y cuenten con un hilo conductor coherente, al igual que se hacen partícipes a los diferentes actores de la evaluación de manera directa: el docente y el estudiante. En la evaluación diagnóstica, se busca hacer un reconocimiento de presaberes de los estudiantes y la confrontación con los conocimientos de los docentes. En esta, se debe permitir al educando opinar e incluso permitir que proponga y sugiera cómo puede ser evaluado.

La evaluación formativa es la que se va dando de forma paulatina durante el proceso de aprendizaje. A través de esta se puede confrontar lo que el estudiante va aprendiendo tanto en lo que corresponde a habilidades y competencias, como en lo que respecta a actitudes y valores. Este es un proceso sistemático y progresivo del aprendizaje de una unidad o tema, en el que se deben dar logros unidos a los principales actores del proceso educativo para lograr óptimos resultados.

La evaluación sumativa es quizás aquella que más separa al docente del estudiante, pues es allí cuando este proceso tiende a volverse subjetivo y tedioso. Este tipo de evaluación es milimétrica y mide al estudiante por la exactitud de las respuestas de un test que, muchas veces, es de carácter memorístico y coarta la creatividad, la capacidad analítica, crítica, reflexiva de la realidad, sin que permita aplicar lo aprendido en un contexto profesional y laboral. Se deben conjugar los tres

Tabla 1. Tipos o momentos de la evaluación

E. DIAGNÓSTICA	E. FORMATIVA	E. SUMATIVA
Permite predecir lo que ocurrirá durante el desarrollo de enseñanza-aprendizaje o después de él.	Contempla todas las actividades que verifican y controlan el avance logrado, analizando de una manera sistemática los resultados del proceso educativo.	Es aquella forma de medición y valoración que se utiliza para certificar el aprendizaje, asignar calificaciones, realizar promociones, etc.
Tomar las decisiones pertinentes para hacer el hecho educativo más viable y eficaz, evitando fórmulas y caminos inadecuados. Corresponde a una fase de planeación.	Tomar decisiones respecto a las alternativas de acción y dirección que se van presentando conforme se avanza en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para continuar con el proceso de enseñanza.	Tomar las decisiones conducentes para asignar una calificación totalizadora a cada estudiante, que refleje la proporción de objetivos logrados en el curso, semestre o unidad.

momentos de evaluación, para lograr que esta constituya una mediación del proceso enseñanza-aprendizaje, en la que los actores generen conocimiento crítico y constructivo, de manera que se le dé un uso adecuado a los instrumentos de evaluación.

Posibles ventajas de la evaluación en educación a distancia

Una de las consideraciones que tiene más fuerza sobre la evaluación es la realizada por De la Torre, pues se ajusta a una mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje y así esta tiene ventajas para el estudiante y para el docente. El apoyo se da con la tabla 2.

Tabla 2. Ventajas de la evaluación

VENTAJAS PARA EL ESTUDIANTE	VENTAJAS PARA EL DOCENTE-TUTOR
El conocimiento de sus deficiencias y errores que realiza de manera sistemática para enfatizar en los puntos que es necesario reafirmar.	La localización de las deficiencias individuales o de grupo le permitirá enfocar sus actividades con objeto de homogenizar al máximo los logros de aprendizaje entre los estudiantes.
Conocimiento inmediato de aciertos y desaciertos para operar como un reforzador positivo del aprendizaje.	La selección, promoción de estudiantes y evaluación serán más objetivas y atenderán más a los aspectos cualitativos y cuantitativos

Fuente: elaboración propia.

Se señalan de manera breve las ventajas que puede brindar la evaluación para el estudiante y para el docente, de frente al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se deduce que en la evaluación subyace la presencia de un pensamiento pedagógico expreso u oculto, que influye en los procesos de curricularización docente: “Allí está pues el maestro como mediador del proceso de socialización e implícitamente va construyendo las referidas creencias pedagógicas que sostienen sus acciones en la institución educativa” (Osorio 154). La evaluación ofrece ventajas para los actores del proceso educativo en la medida que confluente en la construcción de conocimiento, como motivación permanente de aprendizaje para la aplicación a la práctica de lo que se ha adquirido.

Lo importante de aprovechar las ventajas de la evaluación es que “la retroalimentación continua permitirá al profesor modificar en forma más positiva su

actitud docente, logrando no tan sólo conocer el nivel de aprovechamiento de los alumnos” (De la Torre 205). Así, la continuidad en el proceso de retroalimentación hace que se evidencie la cercanía entre el docente y el estudiante. De esta forma:

Estimar la funcionalidad y uso adecuado de instrumentos, herramientas, valorar si las secuencias didácticas que diseñamos han sido bien elaboradas, revisar la selección y organización de contenidos ha sido adecuada, observar que han aprendido sus alumnos, qué han asimilado y qué cambios hay que plantear para mejorar los resultados obtenidos. (206)

Características de la evaluación en educación a distancia

Rincón hace un esbozo de las características de la evaluación en este tipo de modalidad. A su vez, considera su importancia para que la evaluación sea una mediación del proceso enseñanza-aprendizaje y permita que, entre los actores, exista confianza, seguridad, diálogo, respeto y fortalecimiento del conocimiento. Algunas de estas pueden ser: continua, integral, sistemática, flexible, interpretativa, participativa y formativa.

La evaluación en la modalidad a distancia, y aún más en un programa tecnológico, tiene ventajas comunes para el docente y el estudiante, permite evidenciar el ritmo de enseñanza-aprendizaje y ayuda a establecer un diálogo entre las partes, en el que se busca el progreso en la construcción del conocimiento y la preparación académica y profesional del estudiante, sin alejarlo del contexto.

El proceso evaluativo posee unas características que, según Rincón, también se pueden aplicar en la educación a distancia, objeto de la presente investigación. La figura 1 contribuye a la contextualización de las características de la evaluación.

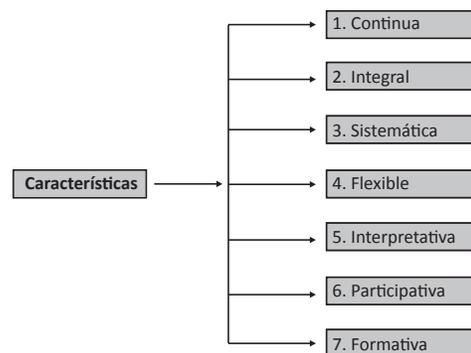


Figura 1. Características de la evaluación. Elaboración propia.

En el proceso evaluativo de la modalidad a distancia en el programa de Regencia de Farmacia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, los docentes deben aplicar las características de la evaluación, expuestas por Rincón; se puede considerar las características de la evaluación como un éxito el proceso de enseñanza-aprendizaje. Veamos las razones. Si la evaluación es:

Continúa, es decir, que se realiza de manera permanente con base en un seguimiento que permita apreciar el progreso y las dificultades que puedan presentarse en el proceso de formación de cada educando. *Interpretativa*, es decir, que busque comprender el significado de los procesos y los resultados de la formación del estudiante. *Formativa*, es decir, que permita reorientar los procesos educativos de manera oportuna, con el fin de lograr su mejoramiento. (18-19)

Las tutorías presenciales y a distancia se constituyen en momentos y espacios para la realización de la evaluación, en los que las prácticas evaluativas tienen que cumplir con las características propuestas por Rincón, con el propósito de que sea la evaluación un proceso integral tanto a través de las tutoriales presenciales como de la plataforma virtual, esto es, en la comunicación sincrónica y asincrónica. La evaluación se puede considerar *integral* si:

Tiene en cuenta las dimensiones del desarrollo del educando en sus diferentes aspectos. *Sistemática*, porque es organizada con base en principios pedagógicos y guarda relación con los fines de la educación. *Flexible*, porque tiene en cuenta los ritmos del desarrollo del estudiante y las necesidades de su contexto. *Participativa*, ya que involucra a varios agentes y se propicia la autoevaluación y la evaluación. (18-19)

En el desarrollo de las prácticas evaluativas, se considera pertinente que el docente tenga en cuenta las características expuestas, para consolidar la eficacia, eficiencia y pertinencia del proceso de enseñanza. En la consolidación del proceso educativo, es necesario y benéfico considerar prácticas de autoevaluación y de coevaluación del aprendizaje, lo cual contribuye al compromiso de conciencia de las partes envueltas en el proceso.

Se ha de comprender que “la evaluación, se transforma entonces en un acto de autoevaluación por la toma de conciencia del docente sobre su práctica. La repercusión sobre aquellos en quienes sus acciones de maestro socializador hace necesario que todos los actores del

aula” (Osorio 154) puedan reconocer los procesos inmersos y los enfoques que subyacen en su práctica cotidiana. Por estas razones, se hace necesario llevar a cabo una reflexión en torno al proceso de la evaluación y de sus prácticas específicas para la educación a distancia, en la cual la primera claridad que se debe dar es que estas son diferentes a las prácticas evaluativas propias de la educación superior en la modalidad presencial, por múltiples factores e incidencias.

Actividades de evaluación en educación a distancia

Si bien se promueve el aprendizaje autónomo entre los estudiantes de la educación en modalidad a distancia, de igual manera debiera promoverse entre ellos la autoevaluación, aspecto del cual se carece; asimismo, se evidencia que hace falta el proceso de coevaluación. Todas las actividades confluyen en dirección vertical en una relación docente-estudiante; en realidad, es el docente quien formula qué se va a evaluar y deciden el qué, cómo, dónde, cuándo. En fin, se demuestra que hay autoritarismo en el proceso evaluativo.

Dentro de las actividades que se recomiendan para la evaluación en la formación abierta y a distancia, que ayudan a confrontar el desarrollo de las competencias para las que se preparan los estudiantes, se recomiendan las siguientes: estudio y resolución de casos, de problemas, investigaciones personales, ejercicios gráficos, trabajos de observación, ejercicios prácticos y aplicados a su carrera desde todas las asignaturas que figuran en el currículo académico. También es pertinente que se presente la resolución de cuestionarios o test, en la medida en que se enfoquen a dar respuesta a “la diversidad de los contenidos que imparten, y los distintos niveles de aprendizaje de los alumnos, por lo que se hace casi imposible ofrecer unas normas rígidas de actuación” (Corrales 308). Pero en la medida que el docente-tutor pueda, “se enfrenta bien a las tareas de diseño, bien a las de corrección y evaluación de las actividades de un curso, resulta conveniente tener en cuenta una serie de aspectos que le sirvan de ayuda, que le ayuden a reflexionar” (Corrales 316). Esta reflexión habría de girar en torno a la búsqueda de una acción tutorial que resulte más beneficiosa para el estudiante.

Se debe hacer una reflexión en torno a las prácticas evaluativas en la modalidad a distancia, en la medida en que pueden tener punto de convergencia algunos lineamientos que, para Corrales, se consideran importantes, como se expone en la tabla 3.

Tabla 3. Elementos a tener en cuenta en las actividades a evaluar en la formación a distancia

ALGUNOS ASPECTOS	SUGERENCIAS PARA CORRECCIÓN
Qué conocimientos, destrezas o actitudes debe conseguir el estudiante con una actividad determinada.	Tener claros, antes de comenzar a corregir, qué criterios se van a utilizar para la evaluación de conocimientos.
Para qué se corrigen las actividades y cuál es la finalidad de las mismas.	Ser siempre positivo en los comentarios, buscar el lado bueno y resaltarlo.
Qué es lo que los estudiantes deben aprender de los comentarios del tutor, para qué la retroalimentación de las mismas.	Facilitar una alternativa positiva de comportamiento: “hubiera sido más adecuado el trabajo si...”. Ser lo más claro posible en las explicaciones y en la escritura, evitar siempre la ironía.
Qué papel desempeñan las técnicas de evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cómo y para qué se utilizan los resultados.	Las técnicas o los instrumentos de evaluación han de ser diversos dependiendo de unidades, asignaturas, semestre, programa e infinidad de factores.
Qué consecuencias tienen para el estudiante las calificaciones cualitativas y cuantitativas, al igual que las repercusiones de las notas.	Compartir el entusiasmo y el deseo de aprender con los alumnos. Hablar o escribir a los estudiantes de manera directa y adecuada. Haciendo entender que el estudiante no es un número.

Fuente: elaboración propia.

De la reflexión a las prácticas evaluativas que se está desarrollando, se ofrecen algunos aspectos que conducen a convertirse en parámetros claros o consejos prácticos para los tutores:

1. Redactar una lista de los puntos fundamentales que deben encontrarse en los trabajos, así como de los errores que deben ser evitados.
2. Leer, en primer lugar, los trabajos de los mejores estudiantes, como punto de referencia, evitando posibles discriminaciones.
3. Leer de cuatro a cinco trabajos para ver cuál es el nivel y tipos de respuestas y, luego, concretar más específicamente los criterios.
4. Decidir si la calificación se basará sólo en el contenido o tendrá en cuenta la forma y en qué proporción, es decir, parámetros claros de evaluación.
5. Establecer una proporcionalidad entre las diversas actividades y porcentajes.

Instrumentos y pruebas de evaluación

Para evaluar el aprendizaje, los docentes deben recurrir a distintas técnicas y medios (observación directa, interrogatorio verbal, examen práctico, auto informe, prueba, etc.), e incluso es conveniente que el docente pluralice las fuentes, con el fin de que pueda juzgar sobre las bases más amplias la eficiencia de la actividad pedagógica. De la Torre propone varias técnicas para evaluar a los alumnos, en las cuales se utilizan diversos instrumentos, tales como técnicas informales para los

contenidos de enseñanza generalmente cortos; técnicas semiformales, que se caracterizan por requerir un mayor tiempo de preparación, y técnicas formales, que exigen un proceso de planeación y elaboración más sofisticados. La perspectiva del autor se puede concretar en la tabla 4.

Los instrumentos, junto con las técnicas para manejarlos y aplicarlos, se constituyen en los medios para la recolección de datos e información que servirá de materia prima en el proceso valorativo propiamente dicho. Pero, más allá de su carácter instrumental, la prueba es además un razonamiento o un hecho que se utiliza como argumento para verificar el proceso, lo que se logró o lo que no se alcanzó.

Por lo demás, las pruebas son índices de rendimiento mejor estructuradas que cualquier otro mecanismo exploratorio escolar, lo que, unido a las ventajas descritas, las ha convertido en el fundamento primordial de las apreciaciones educativas, aunque, como se ha dicho, se busca que con la evaluación no se genere miedo y distancia entre el docente y el estudiante, sino que sea esta una verdadera mediación en dicho proceso sin importar las técnicas e instrumentos que se utilizan para verificar el aprendizaje adquirido.

También se ha de consolidar tipos de pruebas para evaluar conocimientos, tales como las pruebas objetivas, que son las más utilizadas en la educación a distancia mediada por las TIC. Igualmente, se han de tener en cuenta las pruebas para evaluar habilidades y también para evaluar actitudes, que se han de aprovechar los encuentros tutoriales que se dan de manera presencial o algunos criterios claros a luz de la plataforma.

Tabla 4. Técnicas e instrumentos para evaluar el aprendizaje

TÉCNICAS INFORMALES	Observación	Es usada por el docente de manera incidental o intencional, al enseñar cuando los estudiantes aprenden de una forma autónoma.
	Exploración	Permite al profesor identificar importantes indicadores del grado que se logra en el aprendizaje de los contenidos curriculares.
TÉCNICAS SEMIFORMALES	Ejercicios y prácticas	Son actividades que se realizan de manera individual o en equipo. Pretenden que los estudiantes profundicen en torno a determinados conceptos o procedimientos.
TÉCNICAS FORMALES	Tareas	Son múltiples y variadas: pueden consistir en ejercicios del libro de texto, operaciones matemáticas, visitas a museos: se logran de manera individual o grupal.
	Exámenes tipo test	Son instrumentos de evaluación en situaciones controladas en las que se pretende verificar el grado de rendimiento o aprendizaje logrado por los estudiantes
	Analogías	Es una proposición en la que una cosa o evento es semejante a otro
	Mapas conceptuales	Recursos gráficos que permiten visualizar las relaciones entre conceptos y explicaciones sobre una temática o campo del conocimiento declarativo particular.
	Mapas mentales	Son una expresión del pensamiento irradiante, de acuerdo con la función natural de la mente humana.
	Hexagramas	Recursos gráficos para efectos didácticos, proyectan expresiones personales de la manera como se percibe un contenido determinado.
	Pruebas de ejecución	Consisten en el diseño de algún proyecto experto o al menos simulado, en donde los estudiantes realizan habilidades técnicas y aplican los conocimientos aprendidos.
	Listados de cotejo	Instrumentos diseñados con el fin de estimar la presencia o ausencia de los atributos importantes en la ejecución y el producto técnico elaborado por los estudiantes.

Fuente: elaboración propia.

La evaluación del aprendizaje en educación a distancia

Según Cajiao:

[para] comprender la importancia de la evaluación escolar es necesario partir de un principio básico que no siempre resulta claro en la práctica: todos los niños y niñas aprenden, lo que sucede es que no todos aprenden lo que los adultos pretenden que aprendan, ni todos lo hacen de la misma manera. (20)

Para comprender el mensaje de Cajiao, es importante indagar y, a la vez, preguntarse sobre qué quieren aprender las personas a las que se les imparte clase, cuál es su forma de aprender, qué es necesario que aprendan, qué es el aprendizaje autónomo. De esta manera, se revisan aspectos en los que se encuentran sumergidos los maestros, ya que, al respecto, tienen muchas dificultades para identificar el progreso de los estudiantes en las diversas asignaturas.

¿Qué quieren aprender? Las personas, en cada momento de su vida, sienten la necesidad de aprender determinadas cosas, bien sea para desempeñar ciertas actividades, por placer o por necesidad de relacionarse con los demás.

¿Cuál es la forma de aprender de cada uno? El aprendizaje es un proceso que parte de una actividad biológica y le permite a las personas adaptarse al medio en el que viven. Se puede considerar el proceso de aprendizaje absolutamente individual y depende de las experiencias previas, del ambiente en el cual se vive y de la motivación que se tiene para adquirir nueva información.

¿Qué es necesario que aprendan? Para vivir en una sociedad determinada, existe un conjunto de aprendizajes necesarios, que deben ser adquiridos y consolidados a lo largo de la vida. Es inevitable aprender a leer, desarrollar habilidades de pensamiento matemático, ser capaz de relacionarse con otras personas, resolver los conflictos que surgen de la convivencia con los

demás, adquirir capacidades para alcanzar y procesar información sobre temas muy variados.

¿Qué aprenden por su cuenta? Los niños, jóvenes, adultos y estudiantes de educación a distancia aprenden una gran cantidad de cosas por su propia cuenta. Usualmente no se valora ese esfuerzo o talento particular que lleva a adquirir nuevos conocimientos y habilidades. Existen estudiantes expertos en biología, cocina, mecánica, música y otras cosas más allá de lo que ofrece la universidad en el currículo. Estos aprendizajes hacen parte de las oportunidades de desarrollo personal de cada quien.

¿Qué es importante aprender en cada momento del desarrollo? Para evaluar el progreso de un estudiante, es indispensable tener en cuenta su edad y las características propias de su etapa de desarrollo, pues no es lo mismo evaluar a un estudiante de primer semestre que a uno de último. En cada momento de la vida cambian las prioridades del aprendizaje, así como los ritmos de cada persona para aprender. Por esto, es muy importante que los colegios y los maestros tengan presente que una buena evaluación parte de las necesidades de los niños.

¿Por qué no pueden aprender ciertas cosas? No todas las personas tienen las mismas facilidades para aprender las mismas cosas. Hay estudiantes muy hábiles en el aprendizaje de las matemáticas con dificultades en lenguaje; otros, en cambio, tienen una memoria prodigiosa, pero les cuesta más el raciocinio lógico; hay quienes tienen gran habilidad en los deportes o en el arte, pero les aburre mucho las actividades de salón; en muchas ocasiones se aprenden sólo las cosas de su interés y preferencia.

A las preguntas del cuadro anterior, se les ofrece una respuesta, pero hay otras a las cuales quizás no se les encuentra con facilidad, como para qué hacer una evaluación, por qué existe la evaluación, cómo debe ser una verdadera evaluación, cuál es el momento justo para elaborar o aplicar una evaluación, por qué se generaliza y estandariza a una diversidad de genios y de mundos diferentes con un mismo test, prueba o forma. La evaluación no mide del todo la calidad o el nivel de aprendizaje del estudiante o de enseñanza del docente.

La autoevaluación

Rincón afirma que “en el país, desde el año 1997, se vienen implementando los procesos de autoevaluación, dando más auge al de carácter institucional; esta

se realiza en torno del proyecto educativo institucional para los niveles de educación preescolar, básica y media” (19). Esta evaluación da cuenta de la materialización, autonomía escolar, las prácticas pedagógicas, las condiciones físicas y de infraestructura, la organización pedagógica y administrativa y sobre los logros que la institución se ha formulado en el año escolar.

Para construir la relación y mediación de la evaluación, se requiere establecer una comunicación sana entre las dos partes a través de situaciones de cooperación y colaboración. Sin embargo, la verdadera complicidad sólo podrá surgir si el estudiante está en el primer plano de la evaluación y, por tanto, en condiciones de autoevaluarse (Bélair 48-49). No se puede confundir autoevaluación con autosatisfacción, introduciendo actividades de recapitulación basadas en la satisfacción del trabajo realizado.

La autoevaluación puede relacionarse con el concepto de evaluación auténtica, en la medida en que exige una toma de consciencia por parte del alumno de las modalidades de la evaluación, de los criterios de corrección, de los principios de equidad relacionados con ellos y, por último, del compromiso que, supone Tardif (citado por Bélair 49), se relaciona la autoevaluación con la evaluación como elemento auténtico de correspondencia en el proceso educativo e interacción de enseñanza-aprendizaje.

Metodología

El trabajo de investigación se apoya en el enfoque *cualitativo* (Hernández). El tipo de investigación que se siguió corresponde al *descriptivo* (Castillo). Se especificó un contexto para la investigación, asignándole una población y muestra respectivamente; para esto último, se siguió un muestro estratificado (Niño). Se usó como instrumento una encuesta con la cual se recogieron los datos y la información, que posteriormente fueron sistematizados.

En el enfoque de investigación *cualitativo*, según Hernández:

[se definen los] datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. El investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales ... (9)

A su vez, se considera que este es un enfoque abierto:

[en el que] en la mayoría de estudios cualitativos no se prueban hipótesis ... , se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados ... y se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones. (9)

En medio de este marco, se desarrolló la investigación en torno a las prácticas evaluativas, que buscaba dar una reflexión pertinente sobre su uso en la modalidad de educación a distancia, desde una realidad específica.

El tipo de investigación aplicado en el estudio fue el *descriptivo*. Según Castillo, esta clase de investigación tiene como propósito describir el objeto estudiado. Por esto, permite “registrar las características, las conductas y demás factores de hechos y fenómenos, ... busca fundamentalmente describir, pues su objetivo no es comprobar explicaciones, ni hacer predicciones” (15).

Población: para la presente investigación, la población estuvo representada por los estudiantes de la modalidad a distancia. Esta población está conformada por 660 estudiantes, de ambos géneros, de varios semestres y tres centros regionales de educación a distancia (CREAD).

Muestra: para la selección de una muestra aleatoria estratificada, se requiere de un marco para cada estrato de población. En este caso particular hubo lugar a un listado proporcionado por CREAD de los estudiantes de varios programas. Se trata de un muestreo estratificado: “Cuando la población no es homogénea, está clasificada según sus características en grupos o estratos y luego al azar se determinan las unidades asegurando la proporcionalidad según los estratos” (Niño 56). Para lograr determinar el tamaño de la muestra, se acoge la recomendación técnica de tomar una muestra equivalente al 10% de la población objeto de estudio de la presente investigación. Finalmente, esto es:

$n = 10\% N$
 $n = 10\% (660)$
 $n = 66$ estudiantes

Desarrollo

Se ha logrado hacer un recorrido intra- y extrateórico acerca del tema de la evaluación educativa, más exacta-

mente de las prácticas evaluativas que se evidencian en la modalidad a distancia, desde la óptica de los estudiantes respecto a sus docentes y asignaturas. Se busca conocer su posición y, a partir de ella, hacer una disertación propositiva a fin de ser confrontada con los maestros.

Se ha hecho una reflexión acerca de las prácticas evaluativas que se dan en la modalidad a distancia. Desde la perspectiva teórica, se evidencia que hay muchos elementos de la evaluación en los diferentes niveles de educación llegando al superior. En la educación a distancia, por el progreso de la misma, tal como se evidencia en la parte teórica, motiva respecto a la legislación que la reglamenta en Colombia y en la universidad.

Entre los hallazgos de la revisión teórica, así como la aplicación de pruebas, instrumentos y demás elementos que se aplican en la educación superior presencial, casi en su mayoría se transportan a la educación a distancia, y se descuida la interacción de las TIC en el proceso evaluativo, pues otros son los medios, las formas, mecanismos y criterios que han de darse en el tratamiento de la evaluación del aprendizaje.

Se confronta que todo el sistema educativo está atravesado por la evaluación del aprendizaje, como herramienta posible de construcción de conocimiento, en la medida que es constructiva, y está en pro de un desarrollo integral del estudiante y el fortalecimiento de las competencias como técnicos, tecnólogos y profesionales que se han preparado en de acuerdo con la modalidad a distancia.

Se evidencia que existen tutores que se sienten incómodos ante la tarea de evaluar “el trabajo tutorial académico lleva consigo la responsabilidad de juzgar objetiva y seriamente los trabajos de los alumnos. Para ello se necesita tener criterios claros de evaluación, que sirvan para explicar a los alumnos el porqué de las calificaciones obtenidas” (Corrales 316). También se determina que cada docente-tutor tiene su propósito para corregir y evaluar, pero existen una serie de sugerencias que pueden ser útiles para la mayoría de los docentes-tutores.

La investigación indaga a los estudiantes con el propósito de escudriñar aspectos como: tipos de evaluación, técnicas e instrumentos, características a fin de encaminar la reflexión necesaria de las prácticas evaluativas en la modalidad a distancia en la confrontación de cómo los estudiantes son evaluados, al igual que la propuesta de los actores del proceso enseñanza-aprendizaje, cuál es el propósito de la evaluación en

el proceso y cuál es la práctica de evaluación que consideran más oportuna para confrontar el aprendizaje.

Los resultados de la experiencia permiten evidenciar un breve recorrido teórico y escuchar la voz de los estudiantes frente al proceso de las prácticas, evaluación, análisis de reflexión del uso de las técnicas e instrumentos de parte de educandos respecto al proceso educativo que han tenido, se resalta también el perfil del docente que los estudiantes requieren para estos tiempos y la forma como quieren ser evaluados en el nivel universitario. También se ha confrontado la relación entre la educación a distancia y las TIC, así como sus incidencias en las prácticas evaluativas de la modalidad a distancia.

Los resultados del rastreo de una pequeña muestra permiten evidenciar la opinión de los estudiantes acerca del proceso de evaluación que se da en la modalidad a distancia, en dos de los programas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, de varios semestres: Regencia de Farmacia y Gestión en Salud.

En el desarrollo investigativo y acudiendo a una encuesta, se vislumbra de manera general la percepción de los estudiantes respecto a las prácticas evaluativas que se dan en la modalidad a distancia. Se abordan aspectos generales y algunas preguntas particulares que ayudan a dar una interpretación, a la luz de esta realidad del proceso evaluativo a distancia; así se evidencia en la figura 2.

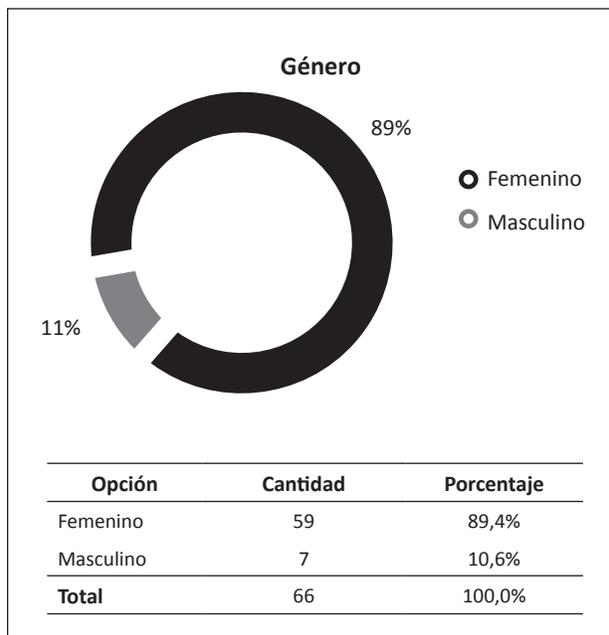


Figura 2. Población ubicada por género. Elaboración propia.

Se evidencia que el 89,4 % son mujeres y el 10,6% son hombres. Por esta razón, en gran parte de este estudio preliminar, se va a escuchar la voz de las mujeres, debido a que, en la modalidad a distancia, estudian más mujeres que hombres.

Para el estudio se han tenido en cuenta como muestra tres CREAD, en los que hay más estudiantes de los programas mencionados antes, en la medida en que se puede considerar a estos como una muestra significativa de estudiantes, que ayuda a conocer de primera mano elementos para consolidar la investigación, tal como se muestra en la figura 3.

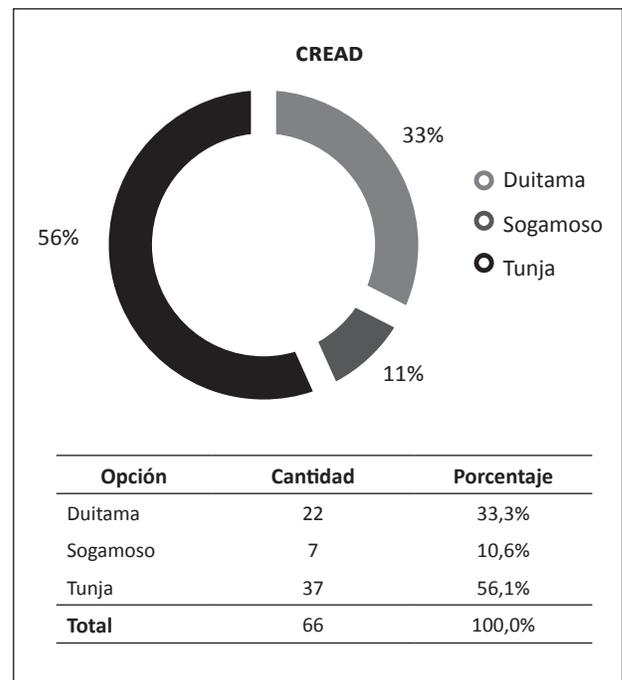


Figura 3. Población ubicada por CREAD. Elaboración propia.

Una vez se conoce el contexto de la investigación, tanto de los CREAD, como de la educación superior en la modalidad de educación a distancia, en los programas de carácter tecnológico, se ha preguntado a la muestra de los estudiantes acerca de los tipos o momentos de evaluación que se llevan a cabo, en las aulas de clase o través de la plataforma en el proceso durante el desarrollo de una asignatura, en el semestre.

Se abordan, en la encuesta, una serie de preguntas de selección y otra de preguntas abiertas a medida que se avanza en la interacción y en la sistematización de la información. La primera pregunta fue “¿cuál de los momentos o tipos de evaluación utilizan los docentes en la modalidad a distancia?”, y se evidencia en la figura 4.

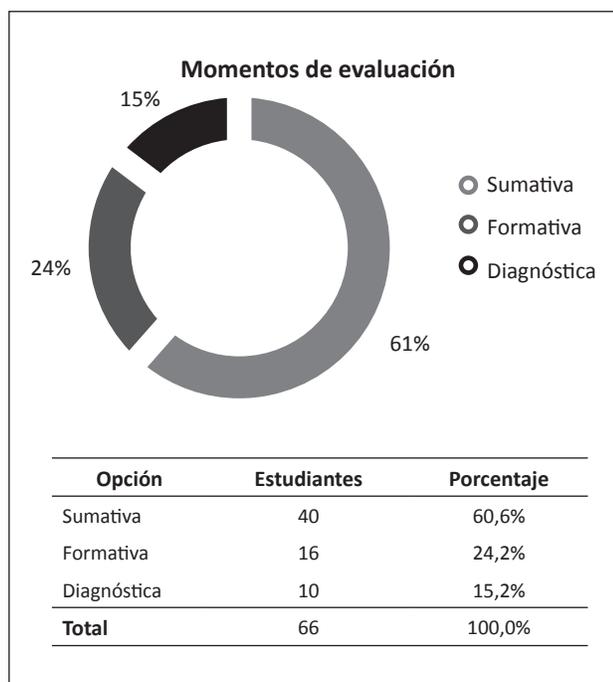


Figura 4. Momentos de la evaluación. Elaboración propia.

Los estudiantes manifiestan que, para la mayor parte de sus docentes, el momento o tipo de evaluación que más se da es la sumativa; sólo un 24,2% manifiesta que se aplica también la formativa y el 15,2% declara que sí se da el momento del diagnóstico. Por parte de los alumnos, se evidencia que algunos de sus docentes sí aplican la evaluación para diagnosticar la realidad acerca de los contenidos; algunos de ellos lo hacen de manera verbal, otros de forma escrita.

Algunos estudiantes manifiestan que la evaluación que realizan sus docentes es de carácter formativo, entendiéndose como aquella que aplica durante el proceso del desarrollo del curso, en pro de una formación pues no importa la nota numérica. Pero la mayoría de los estudiantes manifiestan que el tipo de evaluación que más se aplica en la modalidad a distancia es la sumatoria; aquella que corresponde a la medición de los aprendizajes, pues todo conduce a la asignación de una nota de todo cuanto se realiza para llegar a una calificación totalizadora.

Los estudiantes manifiestan que la evaluación siempre se da de manera cuantitativa, es numérica y en realidad importa tanto para ellos como para sus maestros el número de 0,0 a 5,0, de acuerdo con el reglamento estudiantil que rige a unos y a otros. Un alto porcentaje declara que se da una retroalimentación en cada uno de los momentos o tipos de evaluación que se da por parte de sus docentes.

La segunda pregunta fue “¿qué técnicas e instrumentos considera usted que son aplicados por sus docentes, en el proceso evaluativo?” (figura 5).

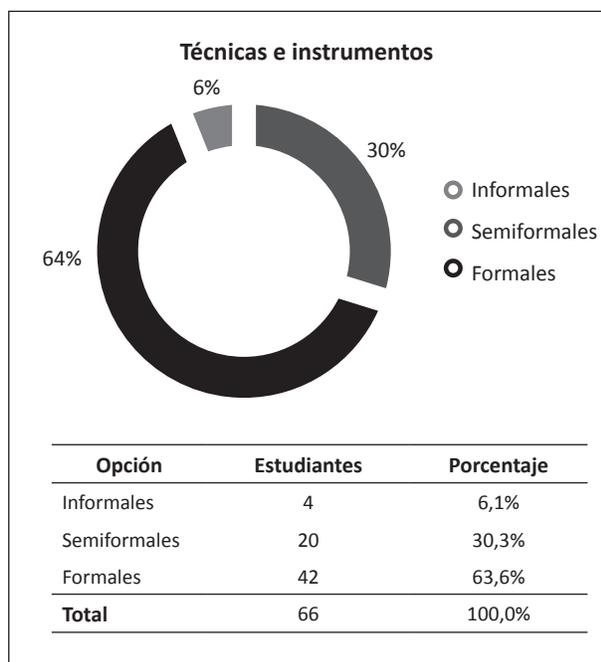


Figura 5. Técnicas e instrumentos. Elaboración propia.

Los estudiantes consideran que los instrumentos y las técnicas menos utilizadas son informales y los instrumentos de observación y de exploración, pues consideran que no son utilizadas por sus docentes, ya que no permiten medir o no arrojan resultados medibles y cuantificables.

En relación con las técnicas semiformales y sus instrumentos, como son los ejercicios y prácticas, estas ocupan un lugar importante, en la medida en que uno de los programas requiere prácticas en laboratorios. Un buen porcentaje de estudiantes considera que hay ejercicios de carácter práctico que le aportan al desarrollo laboral según su perfil de desempeño.

En lo concerniente a técnicas formales, los estudiantes consideran que son las más usadas por sus docentes. Los docentes aplican en sus prácticas evaluativas tareas, exámenes tipo test, analogías, mapas conceptuales, mentales, hexagramas, exposiciones, pruebas de ejecución, listados de cotejo, etc. Los estudiantes manifiestan que, en todas las asignaturas, uno de los instrumentos más utilizados corresponde al mapa conceptual y también el test; estos se utilizan de manera presencial, pero recobra importancia los que son aplicados a través de la plataforma generalmente al final de cada 50%.

Se evidencia que el uso de las técnicas e instrumentos que utilizan algunos de los docentes-tutores se dan en dirección a probar que el estudiante da respuesta a contenidos, desconociendo la realidad de formación, el contexto y el carácter del programa. Pero un porcentaje que, por cierto, es alto, irradia la apropiación del ejercicio de su docencia y algunos van más allá, pues las técnicas formales pues persiguen la reflexión, la argumentación, la construcción del conocimiento.

La tercera pregunta es “¿qué características consideran pertinentes sus docentes en el proceso de evaluación?” (figura 6).

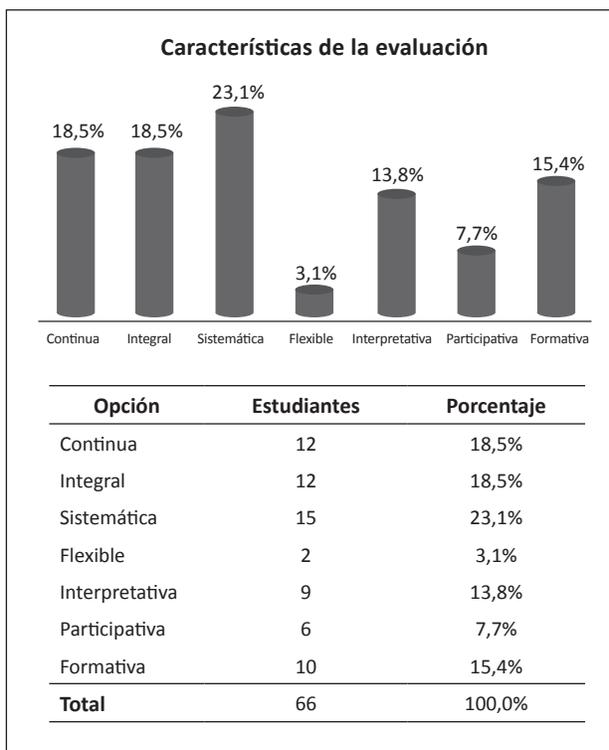


Figura 6. Momentos de la evaluación. Elaboración propia.

Entre las características que debe tener la evaluación, los estudiantes destacan que la más notoria es la sistemática, en la medida que todas las actividades se dan bajo la aplicación de técnicas formales y, en la medida que van evaluando, hay proceso de adición en pro de una calificación definitiva. También enfatizan en la característica de continua, la integral entre otras, pero se levanta una sospecha al encontrar que la flexible ocupa el menor porcentaje, ya que se da en una alta relación la evaluación en línea, y se da en un tiempo preciso.

La cuarta pregunta fue “¿considera usted que existe incidencia de las TIC en el proceso de evaluación?” (figura 7)

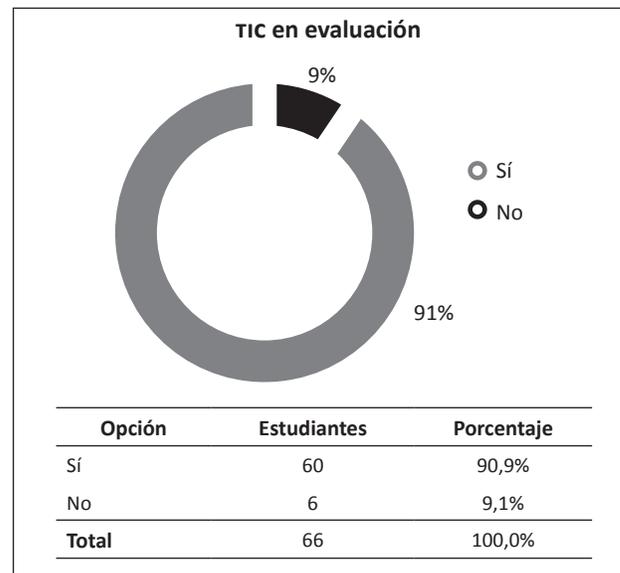


Figura 7. TIC en evaluación. Elaboración propia.

La incidencia de las TIC en el proceso evaluativo en la modalidad a distancia en la actualidad es muy alta, pues se da la evaluación en línea al final de cada 50%, y una prueba integral al final del semestre, pero también a las demás actividades le son asignadas una nota de valoración cuantitativa sólo si han sido subidas a la plataforma. Sólo un porcentaje muy bajo afirma que no incide ya que hay aplicación de test y otras actividades que se evalúan en el aula de clase, en las tutorías presenciales.

La quinta pregunta fue “¿cuál de las siguientes formas de evaluar considera que más aplican sus docentes en el proceso evaluativo?” (Figura 8)

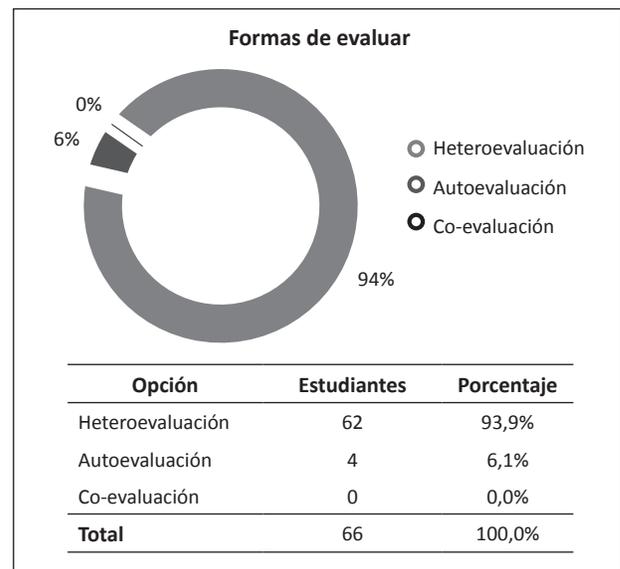


Figura 8. Formas de evaluar. Elaboración propia.

A este respecto, la encuesta permite evidenciar que, en los programas en los que se aplicó, que se ofrecen bajo la modalidad a distancia, hay una relación vertical en el proceso evaluativo, pues sólo los estudiantes referencian la heteroevaluación, aquella que se da de manera vertical de docente a estudiante. Sólo cuatro de los estudiantes encuestados dice haber tenido la oportunidad de su autoevaluación de acuerdo con un formato. En realidad, desconocen en qué consiste la coevaluación, tal vez por tratarse de programas de carácter tecnológico, pero se desconocen los motivos de la no aplicación de esta forma en el proceso académico.

Las últimas tres preguntas son abiertas, pues se quiere conocer, de manera amplia, los aportes de los estudiantes. La sexta pregunta fue “¿cuál es el propósito de la evaluación y práctica de evaluación que consideran más oportuna para confrontar el aprendizaje?” Los estudiantes afirman que hay muchas maneras de confrontar el aprendizaje. Ellos manifiestan que la forma a la que más le tienen miedo o temor a perder es el test. Allí hay que presentar en línea por el tiempo preciso y estrecho y la cantidad de preguntas, en realidad no es la mejor forma de asegurar o garantizar que como estudiante haya o no aprendido.

El propósito de la evaluación no ha de ser otro que buscar la confrontación entre la teoría y la práctica, entre lo que el docente enseña, los contenidos de los libros o la información en línea y lo que puede aplicar y en qué medida aporta a la carrera que se está estudiando. Consideran que puede haber varias prácticas que pueden ser apropiadas para confrontar el aprendizaje: los laboratorios, las exposiciones, entre otras que aporten al futuro desarrollo laboral.

La séptima pregunta fue “¿qué es una práctica evaluativa en la modalidad de educación a distancia?” Los estudiantes dicen que entienden por *práctica*, todo aquello que se hace repetitivo, algo que puede ser cuantificable, medible. También dicen que las prácticas que más utilizan sus docentes en la modalidad a distancia para medir su aprendizaje son diversas tanto en las tutorías presenciales como a través de la plataforma. Los evalúan a través de foros, chats, talleres, test, exposiciones, laboratorios, mapas conceptuales. Estos instrumentos son comunes, al igual que los organizadores gráficos. Ellos dicen que todas las formas que sus docentes utilizan para evaluarlos son válidas, lo único que, de manera común, afirman es que las evaluaciones sean útiles para su formación personal y en el futuro en su desempeño laboral, de acuerdo con el perfil ocupacional.

La octava pregunta fue “¿qué perfil, entre docente o tutor, prefieren en la modalidad a distancia para los tiempos actuales de la sociedad, en nivel educativo universitario?” Los estudiantes manifiestan que más que su profesor deben ser un tutor, que los oriente, los conozca (edad, ocupación, nivel socio-económico, motivaciones, etc.), a pesar de la distancia. También expresan un deseo por que sea idóneo en la disciplina que enseña. Pero, ante todo, afirman que quisieran que sea muy humano, que los entienda, los oriente de manera correcta, los motive a salir adelante, a luchar en la vida, que enseñe con el ejemplo, que sea claro en la orientación de la asignatura y no cambie las reglas de juego; guíe el proceso de aprendizaje, sea justo al evaluar y con todos sin ninguna preferencia por nadie y nada.

También les gustaría que sus palabras y frases en los encuentros presenciales y en línea sean motivadoras, que orienten hacia las metas y objetivos que a veces todavía hay que esclarecer, que sea una persona competente en la didáctica, en la disciplina que enseña, en las tutorías, en las relaciones personales y en las TIC. Desean que no los ignoren cuando se les escribe al correo de la plataforma, al *e-mail* personal, que les contesten cuando se les llama al celular, pues existen dudas e inquietudes que requieren ser resueltas.

Los resultados obtenidos en el estudio intra- y extrateórico, al igual que los que se han obtenido permite evidenciar que las prácticas evaluativas, que se dan en la modalidad a distancia merecen una reflexión, pues la terminología relacionada con educación que se ofrece en la modalidad a distancia, que ha pasado por un proceso histórico de mucha relevancia, en estos tiempos dicha modalidad se hace acompañar de las TIC. Toda vez que se ha de entender que se está dando el paso a tener tres modalidades: presencial, a distancia y virtual; pero las dos primeras se pueden apoyar en los medios tecnológicos y las TIC, como estrategia en la mediación pedagógica entre el docente y el estudiante en el proceso educativo, lo que acorta toda clase de distancias para promover la educación de las personas que a bien tengan estudiar en la educación superior y consideren pertinente en capacitarse y profesionalizarse en pro de un beneficio a la sociedad.

A manera de conclusión

Las rúbricas de evaluación se constituyen en una variedad de matrices como mecanismos de apoyo para evaluar el aprendizaje de los estudiantes, que denota la necesidad por una evaluación objetiva; desde todo

punto de vista son sujeto de discusión. En la modalidad a distancia con incidencia de la educación virtual son aún necesarias las rúbricas, pues ayudan a fomentar el desarrollo de las competencias dado la calidad de los programas en sentido de ser técnicos, tecnológicos y profesionales.

La educación a distancia cuenta con encuentros presenciales en los que algunos de los docentes realizan evaluaciones, con diferentes técnicas e instrumentos en algunas de las asignaturas y otros ejercitan sus prácticas a través de la plataforma y con los medios que esta ofrece. En realidad, se evidencia diversidad en cuanto a docentes y asignaturas, es decir, de políticas claras respecto a las prácticas evaluativas que se dan en la educación a distancia, pues incluso el reglamento estudiantil de las instituciones es demasiado estrecho en el capítulo de evaluación; limitándose a dar instrucciones que no conllevan a responder en contexto los conocimientos adquiridos durante el proceso.

En la dinámica de la enseñanza-aprendizaje, surge la evaluación como mecanismo de verificación. Por esta razón, la retroalimentación o *feedback* de las actividades que contribuyen al desarrollo de los contenidos programados es necesaria para evidenciar la cooperación entre docente-estudiante. El *feedback* se convierte en el resultado concreto y personalizado por parte del profesor acerca de la revisión del trabajo que conlleva la consolidación de la evaluación como una experiencia significativa de construcción de conocimiento y no de sólo aprendizaje, por ello es necesaria y justa en la modalidad a distancia dada la poca interacción física y si la constante mediación de las TIC.

Se evidencia que de los diferentes tipos de evaluación que debieran darse en el proceso educativo de cada asignatura prima la sumativa, desconociendo la importancia de la diagnóstica y la formativa. Lo que importa es un número, al final de la cohorte o del semestre. En consecuencia, la cuantificación es lo que finalmente termina concluyendo un proceso de contenidos de cada asignatura, a través de pruebas generalmente mal denominadas *objetivas*: bien lo dicen los estudiantes, “sólo se pregunta lo que el docente quiere que los estudiantes le respondan y lo que ellos construyeron o quieren compartir carece de validez”.

No basta la presentación de un excelente material de enseñanza para que el estudiante lo utilice y aprenda,

sino que es necesario que este esté en concordancia con las prácticas evaluativas de acuerdo con el contexto social en el cual se encuentra, la modalidad de educación y el programa del cual adelantan estudios, teniendo en cuenta la modalidad a distancia con un apoyo preponderante de la plataforma Moodle a través del aula virtual como mecanismo de la dinamización del proceso de enseñanza-aprendizaje y, desde luego, de las prácticas evaluativas.

Referencias

- Bélair, Louise. *La evaluación en la acción: el dossier progresivo de los alumnos*. Sevilla: Editora Díada, 2000. Impreso.
- Cajiao, Francisco. “Pertinencia y evaluación: dos claves para mejorar la calidad”. *Memorias II Foros y experiencias significativas 2009*. Octubre de 2009, Tunja. Secretaría de Educación de Boyacá, 2009. Impreso.
- Castillo, Mauricio. *Guía para la formulación de proyectos de investigación*. Bogotá: Editorial Magisterio, 2004. Impreso.
- Cerda, Hugo. *La evaluación como experiencia total. Logros-objetivos-procesos-competencias y desempeño*. Bogotá: Magisterio. 2003. Impreso.
- Corrales, María Isabel. *Metodología de la formación abierta y a distancia*. México: Editorial Limusa, 2008. Impreso.
- De la Torre, Francisco. *12 lecciones de pedagogía, educación y didáctica*. Iztapalapa México: Alfaomega, 2009. Impreso.
- Díaz, Ángel. *El examen: textos para su historia y debate*. Coahuacán, México: Editores Plaza y Valdés, 1993.
- Hernández, Roberto. et al., eds. *Metodología de la investigación*. Colombia: Editorial McGraw Hill, 2010. Impreso.
- Moreno, Heladio. *Técnicas de evaluación*. 1ª ed. Bogotá: Magisterio, 2003. Impreso.
- Niño, Víctor Miguel. *Metodología de la investigación*. Bogotá: Ediciones de U, 2011. Impreso.
- Rincón, Edilberto. *La evaluación y la evaluación por competencias. Seminario permanente de pedagogía*. Tunja: UPTC, 2010. Impreso.
- Osorio, Margarita. “Las practicas evaluativas: una reflexión necesaria en el contexto de la educación superior”. *Investigación Bolivariana 2* (1999): 149-154. Impreso.